

## 1984: tres millones 432 mil desempleados

Georgina Naufal

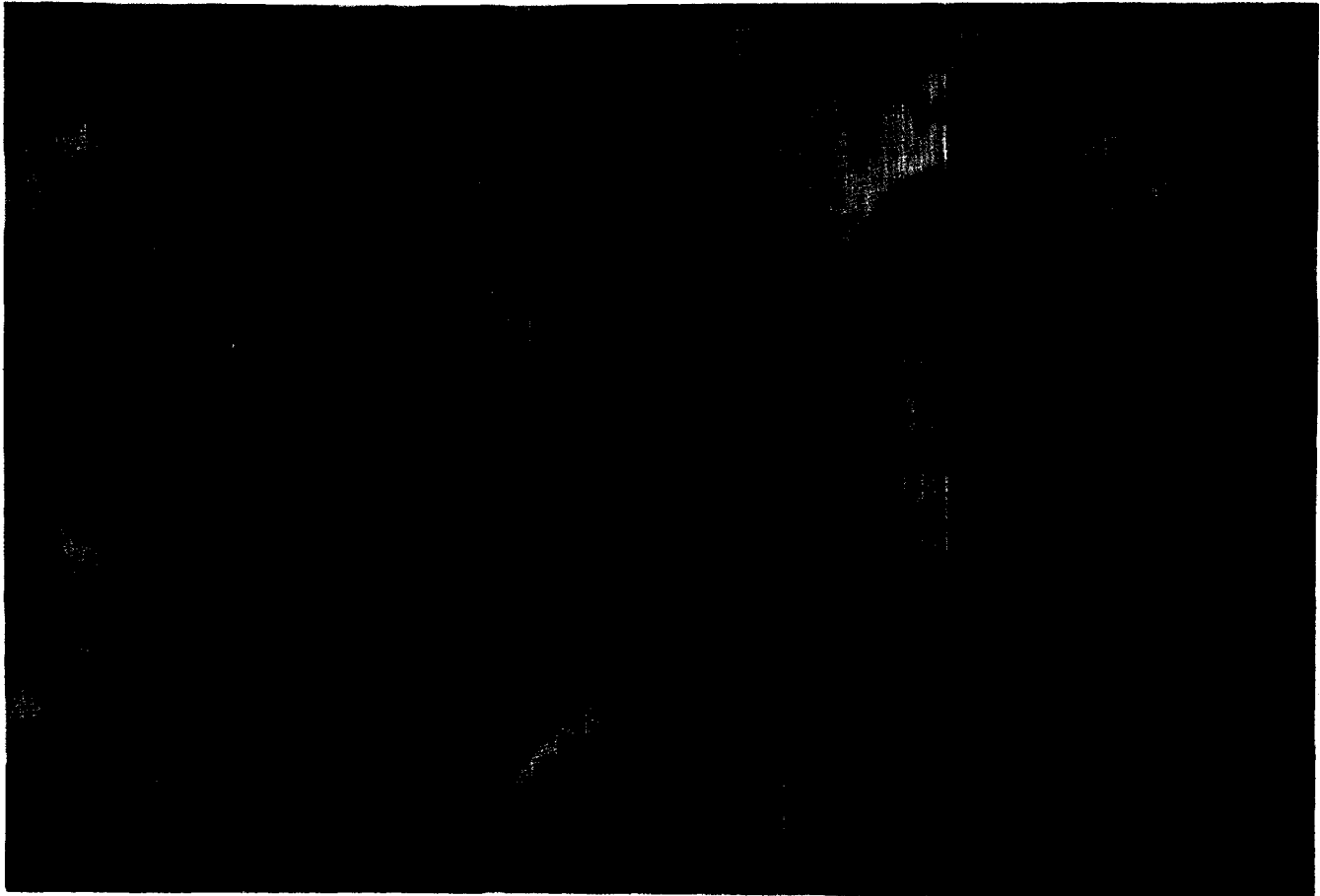
**1**984 SE INICIO FRENTE al triste panorama de un poco más de tres millones de desocupados; ello, a pesar de los programas de emergencia sobre empleo puestos en marcha durante 1983 por el gobierno de Miguel de la Madrid.

De prevalecer la tendencia que sobre el problema se observa, al finalizar el año estimamos que la tasa de desempleo abierto puede aumentar hasta el 14.6%; es decir, a tres millones 432 mil trabajadores desocupados, considerando que no

haya más reajustes de personal pero tampoco creación de empleos por parte de la iniciativa privada, sino exclusivamente del gobierno.

No deja de asombrar al respecto el que el gobierno insista en afirmar, por un lado, que la tasa de desempleo abierto en 1983 fue de tan sólo 8.0%, que equivale a reconocer la existencia de aproximadamente dos millones de desocupados, y por otro, que en 1984 se mantendrá la misma tasa de desempleo abierto que el año anterior.

En lo que se refiere a 1983, actualizando las estimaciones que proporcionamos en *Momento Económico* número uno<sup>1</sup>, tenemos que en ese año cerca de un millón 280 mil trabajadores resultaron desocupados debido, entre otras cosas, a que los planes de empleo del gobierno se cumplieron sólo en un 60.0%<sup>2</sup>, y al cierre de plazas de trabajo, especialmente en las industrias de la construcción y manufacturera. Estos nuevos desempleados, sumados a los cerca de dos millones de desocupados a fines de



1982, totalizan un poco más de 3 millones de trabajadores y una tasa de desempleo abierto de 13.4%.

En 1984, el Plan Nacional de Desarrollo calcula que habrá alrededor de 800 mil nuevos buscadores de empleo que se incorporarán al mercado de trabajo, de los cuales el sector oficial estará en condiciones de ocupar a sólo 400 mil con la creación de un número similar de nuevas plazas, entre temporales y permanentes.

Para ello, el gobierno pondrá en marcha los programas regionales de empleo, nacional de vivienda, de becas y pasantes, y el plan de inversiones públicas.

Si en algún momento se pensó que la iniciativa privada colaboraría con la creación de 400 mil plazas, aparte de las comprometidas por el sector oficial, para resolver en lo fundamental el problema de la nueva demanda de ocupación en 1984, las declaraciones hechas a la prensa por los líderes empresariales dicen todo lo contrario.

Jacobo Zaidenweber, presidente de la CONCAMIN, afirmó el mes pasado que la industria no está en posibilidades de generar nuevos empleos este año debido a que la

recuperación de los mercados es aún muy lenta, la inflación, a pesar de controlarse, incide negativamente en la inversión, y la carestía ocasiona conflictos en las relaciones obrero patronales.

La iniciativa privada esperará que la generación de empleos que llevará a cabo el gobierno contribuya a reactivar la demanda y sólo entonces será atractivo para el capital ampliar su planta productiva. Entre tanto, estará dispuesta, dentro de lo posible, a mantener la planta de empleo en el nivel de 1983.

Así lo expresaron, también, los vicepresidentes del CCE y de la CANACINTRA, para quienes difícilmente el sector privado invertirá ya que existe una alta capacidad ociosa debido a la concentración del mercado, que en este año será del 5% adicional al 30% registrado el año pasado, y a que la crítica situación económica del país los ha obligado a sacrificar sus ganancias para mantener en funcionamiento la planta productiva y el nivel de empleo.

El Instituto Mexicano de Ejecutivos de Finanzas estima por su parte, que de las 50 empresas más

importantes en México cuyo valor en ventas equivale al 5% del PIB, alrededor de una de cada seis de ellas se encuentra en situación crítica y con graves problemas para llevar a cabo una restructuración profunda de su capital, deuda y operaciones, por lo que apenas se logrará mantener los niveles de empleo e inversión alcanzados en años anteriores.

Ante la negativa empresarial, 400 mil trabajadores carecerán de empleo en 1984, lo que significa que la tasa de desocupación puede aumentar al 14.6%; es decir, a 3 millones 432 mil trabajadores.

Otras estimaciones llegan a conclusiones similares; por ejemplo la DIEMEX-WHARTON —compañía norteamericana consultora del gobierno mexicano— en su diagnóstico sobre la economía del país es mucho más drástica en sus estimaciones sobre empleo y desempleo. En el análisis de febrero de 1984 calcula que el desempleo en 1983 fue del 12.6% y supone que aun registrándose una recuperación modesta de la inversión, la tasa de desempleo abierto en este año puede llegar al 15.2%, lo cual implica que el empleo crecería en un 0.6% como mínimo.

Pero si la política económica del gobierno actual pone énfasis en el control de la inflación sin reactivar las inversiones —siempre en el enfoque de la Wharton—, la tasa de desempleo abierto puede llegar a ser del 16.1%, lo que implica una caída del empleo en un -0.4%.

En conclusión, podemos decir que todo indica que el problema del desempleo se seguirá agravando en 1984 aunque no se produjeran nuevas cancelaciones de plazas. El problema no se resolverá ni disminuyendo cifras ni con los actuales planes y proyectos gubernamentales, sino con un programa alternativo que modifique la actual política económica y que involucre real y efectivamente los intereses de los trabajadores.

*Evolución hipotética del empleo y desempleo: 1980-1984.*  
(en miles de personas)

Años	1980	1981	1982	1983	1984
Población Total	69,393	71,225	73,087	74,981	76,818
PEA	20,482	21,173	21,898	22,698	23,498
Población ocupada	19,460	20,326	20,146	19,666	20,066
Desempleo abierto	1,022	847	1,752	3,032	3,432
Desempleo abierto en %	5.0	4.0	8.0	13.4	14.6

**FUENTE:** Estimaciones propias tomando como base el esquema planteado por Benito Roitman. *El empleo en México hacia 1988: proyecciones y perspectivas*. CIDE, México, agosto 1983, (Mimeo). Los resultados obtenidos incluyen ajustes al esquema del autor.

1 Naufal, Georgina. *Momento Económico*. Núm. 1, IIEc. UNAM, México, diciembre 1983, p. 9.

2 Esto se desprende de lo dicho por el presidente de la República en su Primer Informe de Gobierno, 1983.